

**Revista
Ex-Céntrica
2a Edición**

Participaciones Ex-céntricas



ÍNDICE

- 4 PRESENTACIÓN**
- 6 INTRODUCCIÓN**
- 9 ARTÍCULOS Y PÍLDORAS PARTICIPATIVAS**
- 10 El derecho de sufragio. Análisis de la iniciativa: Votar es un derecho.**
Clara de la Torre Lorente y Meritxell Expòsito Buixadera
- 22 "Ocupar, resistir, producir". Análisis del movimiento de empresas recuperadas.**
Elena Alfaro Ruiz-Clavijo
- 34 La defensa de la tierra y la vida: una mirada feminista de la resistencia al extractivismo. Colombia-Perú.**
Patricia Puras, Inés Martín y Jordi Besora
- 42 El solar Antonio Grilo: "El Solar Maravillas".**
Eva Sarachaga Novo
- 48 La Ingobernable, una práctica de participación dentro del movimiento Okupa.**
Célia Béjar Mateos
- 55 Territorios en conflicto. Cabo Delgado, Mozambique.**
Angela Fité Franco
- 64 Territorios en conflicto: Bustarialdea-Urdaibai. Procesos de participación democrática mediante la participación colectiva de todas las voces. El caso de `Gereizpetatik 11 Izpi. Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida.**
Elia Malaxetxebarria, Berezi Zabala, Ederra Zabala
- 76 Sin parteras no hay comunidad. Movimiento de Parteras de Chiapas Nich Ixim.**
Dominika Kućmierczyk
- 84 ANEXO: MOVIMIENTOS**

*Territorios en conflicto: Busturialdea-Urdaibai.
Procesos de profundización democrática mediante
la participación colectiva de todas las voces:
El caso de `Gereizpetatik 11 Izpi. Sumando voces
silenciadas a las narrativas de vida`*

Escrito por Elia Malaxetxebarria, Berezi Zabala, Ederra Zabala

Introducción

En la transición del siglo XX al siglo XXI, así como de la modernidad a la posmodernidad, el modo de comprender la democracia y la participación ha variado sustancialmente tanto en el contexto global como en el local. Si a este respecto ponemos el foco en Occidente o en el propio territorio que nos atañe, Busturialdea-Urdaibai, podemos observar tendencias semejantes. En líneas generales, la participación en los procesos colectivos ha disminuido y de igual modo, la propia identificación del individuo como parte de un colectivo ha ido menguando de manera significativa en favor del yo o de identidades más líquidas y variables. Por otro lado, parece indispensable y fortalecedor señalar cómo, llegados a este punto de debilitación de los procesos participativos y democráticos a raíz de la crisis civilizatoria global en la que se está viendo sumido el planeta derivada del presumible fracaso del proyecto modernizador capitalista, han emergido modelos participativos a modo de resistencia a través de los que construir alternativas.

A lo largo del artículo, se tratará de analizar la latente problemática ecosocial que afronta la comarca de Busturialdea-Urdaibai, ligando esta cuestión a las alternativas participativas que se han ido articulando mediante diferentes estructuras organizacionales. En línea con las alternativas mencionadas, se prestará atención también a algunas de las características principales de dichos procesos participativos. Finalmente, se pondrá el foco en la propuesta planteada por el proyecto *Gereizpetatik 11 Izpi* elaborado a través de la colaboración entre las organizaciones Gernikatik Mundura y Gernika Gogoratu. Como se podrá observar, el proyecto parece identificar como parte indispensable de la alternativa la necesidad de articular y potenciar espacios donde la masa social aún ausente, los grupos subalternos y la masa social movilizada identifiquen “estructuras de vida en común” y preocupaciones compartidas (Deneulin & Stewart, 2002). De este modo, desde *Gereizpetatik 11 Izpi* se proyecta la creación de espacios cotidianos en los que las voces silenciadas e imprescindibles para la transformación social puedan tomar su poder, así como vertebrar y socializar sus relatos, favoreciendo que se tejan alianzas y articulen mayorías que trasciendan del individuo al colectivo mediante un proceso politizador de problemáticas públicas, incluyendo aquellas que parecieran no serlo o que aún permanecen invisibilizadas.

El Contexto: La comarca de Busturialdea-Urdaibai

El territorio de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, ubicado en la comarca de Busturialdea, se sitúa en la costa vasca como parte del Territorio Histórico de Bizkaia, País Vasco. En 1984 UNESCO lo declaró Reserva de la Biosfera por su riqueza ecológica, otorgándole un estatus

de protección medioambiental excepcional, que se recoge en la Ley de Protección y Ordenación de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai del Parlamento Vasco. Sin embargo, esta protección no ha inmunizado a la comarca del proyecto modernizador capitalista, de modo que, en la transición del siglo XX al siglo XXI se han dado en Busturialdea cambios significativos tanto a nivel económico como demográfico y medioambiental. Por otro lado, a pesar del reconocimiento de la comarca como reserva natural, desde las instituciones vascas no se han aportado medios para promover su desarrollo sostenible. Por el contrario, la falta de alianzas entre la sociedad y las instituciones, y la ausencia de un modelo territorial cohesionado para la comarca, imposibilita garantizar las necesidades del conjunto de la población.

Si bien los impactos del modelo de progreso occidental impuesto por las instituciones han agravado la realidad ecosocial de Busturialdea, cuestión que trataremos con mayor profundidad en el siguiente apartado, gran parte del conjunto de la ciudadanía parece no haber tomado conciencia del carácter público de estas problemáticas. Por su parte, esta toma de conciencia de la sociedad es fundamental para promover una transformación social, ya que, de acuerdo con Ahedo (2020) *“la demanda pública es el único terreno donde se fermenta la política”*. Sin embargo, la realidad de los procesos participativos de Busturialdea, caracterizada por una clara tendencia monopolizadora de la participación por parte de los colectivos más fuerte de la comarca, alejan de esta participación a las masas sociales ausentes. En este sentido, se manifiesta una clara necesidad de abrir los espacios de participación existentes, así como de generar nuevos espacios que atiendan a estas masas y a los grupos subalternos que usualmente quedan al margen de esta participación. Se precisa por tanto, una diversificación y profundización democrática de la participación que se acerque a estos sectores de la sociedad para poder así construir nuevas alternativas que permitan a Busturialdea transitar hacia un modelo sostenible y justo, donde se puedan vivir vidas dignas.

La participación como instrumento de resistencia y de construcción de alternativas a la problemática ecosocial

A lo largo de las últimas décadas, comprendidas entre finales del siglo XX y la actualidad, el impacto de las políticas macroeconómicas promulgadas por el modelo hegemónico capitalista ha ido consolidando una serie de dinámicas con implicaciones ecológicas, sociales, económicas y políticas que derivan en la crisis multidimensional que afronta actualmente el conjunto del planeta con formas e intensidades heterogéneas en función del lugar geográfico al que nos refiramos. En el caso de la comarca de Busturialdea-Urdaibai, en el contexto de la Comunidad Autónoma Vasca, esta no es ajena a la crisis ecosocial que sacude a un territorio caracterizado por una economía históricamente arraigada en el primer sector (fundamentalmente agricultura y pesca) hasta la llegada y declive de la industrialización. En la actualidad, con una tendencia desruralizadora en auge y un 70% de la población desempeñando su trabajo fuera de la comarca (Arana, 2019), se mira con recelo a un futuro centralizador, cuestionando su sostenibilidad y viabilidad más allá de un contexto residencial dependiente de la urbe.

A continuación, a pesar de su carácter netamente interdependiente, se analizarán de forma separada algunas de las problemáticas y resistencias a modo de alternativas articuladas vinculadas a las dimensiones ecológica y social. Del mismo modo, se buscará identificar algunos rasgos y formas que caracterizan a la participación en este contexto en su objetivo de

construir alternativas para, finalmente, identificar aportes que pudieran contribuir a la profundización democrática de dichos procesos de participación colectiva.

La dimensión ecológica

En lo que respecta a la dimensión ecológica, parece fundamental deliberar y tratar de definir mediante un diagnóstico previo y un consenso posterior el modelo territorial que tanto la sociedad civil que habita la comarca de Busturialdea-Urdaibai, como las propias instituciones que lo gestionan, consideren adecuado para cumplir con las expectativas y proyecciones que las personas de la comarca determinen para su bienestar. Sin embargo, como comentamos anteriormente, la falta de un modelo definido y determinado a través de una comunicación efectiva sociedad-institución-sociedad, hace carecer al territorio de un marco que permita concebir con mayor nitidez una proyección espacial del modo de desarrollarse al que aspira la población de cara a promover un buen vivir y una vida digna. A este respecto, es esencial subrayar que todos los grupos humanos tienen capacidad para entender el entorno y capacidad para decidir cómo gobernarlo (Casassas, en Alberdi, 2020) y, por tanto, la necesidad de habilitar espacios abiertos de participación, deliberación y decisión parece esencial de cara a revertir la dinámica en que se encuentra la comarca.

Entre las problemáticas más importantes a la que se enfrenta hoy día Busturialdea, destaca en primer lugar, su pérdida de autonomía en la gestión de las aguas de la comarca. Si bien hasta ahora esta era una competencia local gestionada por el Consorcio de Aguas de Busturialdea, tal y como atiende Arana (2019), la administración vasca ha apostado por integrar dicha gestión en el Consorcio de Aguas de Bilbao Bizkaia. Se trata de una maniobra de centralización que provoca una significativa pérdida de autonomía de la comarca en cuanto al tratamiento de sus aguas, y que, entre otras cosas, puede poner en riesgo la conservación de su ecosistema y biodiversidad. Ante esta decisión se creó en 2018 la plataforma ciudadana Guk Gure Ure! (Nosotras Nuestra Agua) como resistencia a este proceso de acaparamiento de las aguas de Urdaibai. Sin embargo, parece que esta cuestión no ha calado en la mayor parte de la sociedad de la comarca, que, en términos generales, no se ha movilizadado de forma significativa por esta problemática a pesar de tener un impacto directo en sus vidas.

Otra de las cuestiones más delicadas a la que se enfrenta Urdaibai es la masificación de plantaciones de monocultivos de especies exóticas. Se trata en su mayor parte de plantaciones de Eucalipto y Pinus radiata, que arrasan con el ecosistema autóctono, y que ocupan en la actualidad gran parte de la masa forestal del territorio de Busturialdea. Esta masificación se debe a dos fenómenos principales: la desamortización de las tierras comunales -fenómeno que ha derivado en que dos tercios del suelo de la comarca se encuentren en manos privadas- y la desruralización de la comarca. Por un lado, como apunta Arana (2019) tras los procesos de descomunización o desamortización que se llevaron a cabo desde la Administración como consecuencia de las diferentes guerras que se dieron en el territorio vasco durante el siglo XIX, las tierras comunales pasaron a estar en manos de la propiedad privada, y que ahora se han convertido en extensiones de monocultivo. Por otro lado, la precarización del mundo agrario y la significativa dependencia laboral que la población de Urdaibai experimenta para con las grandes urbes como Bilbao, ha colocado al modelo productivo del caserío en una posición delicada, obligando a muchos y muchas baserritarras (campesinos) a abandonar el mundo rural. Este fenómeno de desruralización se presenta como una oportunidad de enriquecimiento para

las empresas del sector forestal que adquieren estos terrenos “*para la plantación extensa e intensiva de eucalipto, destinado a una industria de transformación inexistente en Vizcaya*” (Arana, 2019, p. 22).

Ante esta situación de urgencia, han surgido en las últimas décadas organizaciones ambientalistas y ecologistas en Busturialdea, como Kolore Guztietako Basoak (Bosques de Todos los Colores) o Lurgaia, con el fin de proponer nuevas alternativas al actual modelo forestal y recuperar los bosques autóctonos, que por su parte, son imprescindibles para (re)equilibrar la biodiversidad de la comarca, así como para hacer frente a la crisis climática que se nos avecina. Sin embargo, tal y como apunta Arana (2019) estas organizaciones han tenido poco éxito a la hora de activar un frente de masas resistente al modelo actual. Y es que por un lado, existe un gran desconocimiento sobre esta realidad en la comarca y, por el otro, para una gran parte de la población resulta difícil concebir esta problemática como una cuestión personal. Es por ello que, en líneas generales, no existen grandes movilizaciones en la comarca que salgan a defender la biodiversidad del territorio.

Así las cosas, además de difundir esta información a la ciudadanía, se precisa crear nuevos espacios de participación que se hagan eco de las voces ausentes, como por ejemplo las de las y los *baserritarras* que, a pesar de que muchos de ellos hayan apostado también por plantar especies exóticas para sacar un rédito económico a sus propiedades, han cuidado del mundo rural, de la tierra y los cultivos durante la mayor parte de su vida. En este sentido, se precisa generar nuevos espacios donde las inquietudes tanto del sector agrario como de otros, sea tomado en cuenta, para poder así impulsar de manera conjunta nuevos modelos forestales sostenibles afines al ecosistema de Busturialdea.

Este acaparamiento de las tierras por parte de grandes empresas y propietarios privados, así como la sobreoferta de cadenas de supermercados que existen en Busturialdea, especialmente en los núcleos urbanos de Gernika y Bermeo, ponen en jaque a la soberanía alimentaria de la comarca. Sólo alrededor del municipio de Gernika existen hoy 9 supermercados - 2 Supermercados Eroski, 2 Supermercados Día, 2 Supermercados BM, 1 Mercadona, 1 Lidl y 1 Aldi. Esta realidad tiene evidentemente un impacto brutal en las y los productores locales, que difícilmente pueden competir con supermercados de tal envergadura. Asimismo, este tipo de comercio coloca a la simbólica *azoka* de Gernika (mercado), en una posición delicada, poniendo en riesgo la supervivencia de este lugar de encuentro social y cultural que tanto significado guarda para las y los habitantes de la comarca.

Frente a esta realidad, han surgido nuevas fuerzas de resistencia desde diversos actores de la sociedad que, mediante iniciativas de base social como Jangurie, promueven un consumo de alimentos locales, ecológicos y del tiempo, a su vez que buscan la incorporación de personas jóvenes y mujeres al sector primario (Arana, 2019). Esta iniciativa, promovida por la asociación de madres y padres de alumnos (AMPA) de la comarca, con la colaboración de las instituciones y otros actores de la zona, trata de impulsar un modelo de comedor escolar alternativo al modelo de catering industrial que se abastece de supermercados y territorios alejados en las escuelas de la comarca (Arana, 2019).

Tal y como mencionamos, si bien algunas de estas iniciativas están respaldadas por las instituciones, como es el caso de Jangurie, que cuenta con el apoyo de ayuntamientos e incluso el Gobierno Vasco, resulta contradictorio y contraproducente que desde las mismas

instituciones se concedan permisos a cadenas de supermercados que tanto perjudican al comercio y producción local. En ese respecto se manifiesta la necesidad de un modelo comunitario cohesionado entre instituciones y sociedad que promueva un comercio local y revitalice el sector primario de Busturialdea.

La dimensión social

En lo que respecta a la cuestión social, resulta importante echar la mirada atrás para comprendernos en el presente. La sociedad vasca de la posmodernidad es heredera de una tradición colonial y heteropatriarcal que ha reproducido dinámicas de dominación a lo largo de su historia. Además, estas dinámicas se vieron profundizadas durante los cuarenta años de dictadura franquista que *“promovió un régimen totalitario y una educación y modo de vida con clara separación de roles para hombres y mujeres, quedando estas relegadas a las funciones reproductivas y de cuidados en el hogar”* (Arana, 2019, p. 25).

Tener esta realidad presente y asumir que vivimos en un sistema de dominación múltiple es fundamental. Es cierto que la sociedad vasca ha sido una sociedad oprimida que ha tratado de resistir de formas distintas a este sistema. Sin embargo, como apunta Collins (1990, citada en Palacios 2020, p.28) la experimentación de la opresión y las posiciones de poder que habitamos son cambiantes. De acuerdo con esta autora, *“dependiendo del contexto, un individuo puede ser opresor, miembro de un grupo oprimido o simultáneamente opresor y oprimido”* (p.64). Así las cosas, en las prácticas cotidianas, y por lo tanto también en los procesos participativos, se siguen reproduciendo dinámicas de opresión.

Estas dinámicas de poder pueden traducirse, por ejemplo, en la exclusión de la participación tanto externa como interna de grupos sociales o personas tradicionalmente oprimidas. Si nos centramos en los procesos participativos que se dan en Busturialdea, podemos observar que se trata de una participación bastante homogénea. Si bien gracias a la irrupción del movimiento feminista en la comarca -que cuenta con asociaciones como Erroxape, Emakide, Asunek, Sare Feminista y Sorginorratza, entre otras- se ha logrado un cierto equilibrio entre mujeres y hombres en lo que respecta a la participación, esta sigue siendo una participación sesgada, dirigida fundamentalmente a una clase media blanca, adulta y originaria del lugar, que conoce las lógicas de interacción, convivencia y lenguaje del entorno. Si nos detenemos en las formas de participación, podemos contemplar que existe una clara tendencia hacia lo assembleario. Esta forma de participación, que requiere de un cierto grado de experiencia, nivel educativo y manejo correcto del lenguaje, en este caso el euskera (vasco), es una forma de exclusión interna, que se genera por los términos de la discusión, las asunciones sobre el estilo comunicativo o porque la interacción privilegia estilos específicos de expresión (Palacios, 2020). Por lo tanto, es fundamental que desde la sociedad organizada, los colectivos y movimientos sociales se tome conciencia de estas dinámicas de dominación que subyacen en la participación para evitar cualquier tipo de exclusión. Tal y como atiende Palacios (2020) *“aceptar este hecho introduce la posibilidad de establecer diálogos para la solidaridad entre las vivencias de la opresión, y desde ahí emplear la empatía para acordar los términos de la profundización democrática inclusiva”* (p. 64).

Como mencionamos anteriormente, la realidad de Busturialdea ha experimentado grandes cambios en las últimas décadas. Por ejemplo, la comunidad de personas migradas asciende hoy día a un 7% de la población total de la comarca, destacando la población proveniente del Este de Europa. Sin embargo, esta diversidad racial y cultural no se ve representada en los movimientos sociales y organizaciones de la zona. Lo mismo ocurre con las personas

jóvenes o mayores, que están ausentes en una participación plenamente adultocentrista. Finalmente, cabe destacar la falta de representación del mundo rural en los procesos de participación de la comarca centrados mayormente en los núcleos urbanos de Gernika y Bermeo. Todas estas personas que sufren en su día a día los efectos de la desigualdad interseccional, comparten una serie de dolores, inquietudes y problemáticas que, a pesar de que se entiendan a menudo como cuestiones privadas, son por el contrario de carácter público. Es por esta razón que existe una necesidad de transformar, de democratizar los espacios participativos, que coloquen en el centro del debate las vivencias derivadas de las opresiones que atraviesan al conjunto de la población. Se trata de desenmascarar al actual sistema de dominación y poner de relieve el carácter público de las problemáticas de la ciudadanía, para poder así transitar desde los dolores personales a los dolores globales y construir una identidad comunitaria que asiente las bases de una sociedad politizada.

Participación para el cambio: la interseccionalidad como puerta a la democratización

La participación es un elemento natural y característico del ser humano en su intento de construir una realidad fundamentada en las expectativas colectivas en contextos de posibilidades limitadas (Ahedo, 2020). A este respecto, por tanto, es imprescindible comprender cómo la realidad no viene dada y cómo las situaciones de subordinación se encuentran condicionadas y responden a lógicas generadas por estructuras creadas por otros seres humanos. Es decir, el status quo, no se fundamenta en la idea de ser una construcción social per se, sino que responde a unos intereses determinados. Sin embargo, el proceso de desafección y desencanto con respecto a las prácticas políticas -en especial hacia aquellas de carácter institucional-, ha provocado un declive de la participación colectiva. En relación a lo anterior, desde la praxis feminista se propone un giro hacia la idea de profundización democrática a través de la interseccionalidad (Crenshaw, 1989) mediante la recuperación del marco de justicia social en la acción participativa. De lo contrario, el leit motiv de la participación queda diluido. En muchos casos se ha generado una percepción, especialmente entre los grupos subalternos y la masa social ausente, de cómo problemáticas que si fueran analizadas con detenimiento, en lugar de ser asumidas como cuestiones de índole privada o individual, se transformarían en cuestiones de carácter público. Este carácter público mencionado, troncal dentro de la dinámica participativa, guarda un trasfondo político que ayuda a la visibilización de la responsabilidad colectiva en torno a dicha problemática.

Al mismo tiempo, desde las organizaciones y los movimientos sociales, en muchos momentos se realizan propuestas más para el “autoconsumo” en lugar de para las personas a las que se trata de acercar. La diversidad e inclusión de grupos excluidos en los procesos participativos emerge como un factor clave que permite construir capacidades políticas colectivas y generar visiones compartidas para una acción colectiva (Dubois, 2014). De hecho, el acercamiento de las y los ausentes, así como de los grupos subalternos, se erige en una estrategia capital si de construir mayorías alternativas se trata. A colación de esto, y como apunta Rendueles (2020), es imprescindible huir del clasemedianismo, identificando claves cotidianas de dominación como el género, la raza, la clase social, la edad o la religión, entre otras, que permitan atender a cuestiones más allá de las preferencias individualizadas de los colectivos con alto nivel educativo y adquisitivo.

En el caso de Busturialdea-Urdaibai, el territorio no es ajeno a las tendencias percibidas en otros contextos y, si bien es cierto que se han de destacar elementos de este análisis dentro de las reflexiones de las propias organizaciones y colectivos en su intento por diversificarse y

acercarse a las y los ausentes y grupos subalternos, es frecuente encontrar una masa social movilizadora poco heterogénea en cuanto a algunas de las cuestiones mencionadas anteriormente. Otro fenómeno característico en el caso de la comarca y extrapolable a otros contextos, es que es frecuente encontrar a un número significativo de las personas movilizadas en numerosos movimientos, mientras que lo deseable parecería ser muchos en poco en lugar de pocos en mucho, de manera que la acción colectiva se vuelva más trascendente.

Por tanto, generar espacios cotidianos como el planteamiento que se realiza desde el proyecto *Gereizpetatik 11 izpi*, con un perfil politizador menos marcado, podría contribuir a acercar(se) a la masa social ausente y grupos subalternos, así como la apertura de una senda a la que tanto organizaciones como movimientos sociales podrían unirse. Al mismo tiempo, y por último, desde esa conversación cotidiana se puede trascender a elaborar un pensamiento político que derive en participación activa, abriendo una transición hacia la “igualdad de inteligencias” para aprender, comprender y cuestionar lo dominante ofreciendo alternativas (Gracés, 2019) y generando de ese modo un conocimiento y concepción territorial más compartida.

Gereizpetatik II Izpi: La necesidad de las voces silenciadas en el tránsito hacia la democracia profunda

El proyecto *Gereizpetatik 11 izpi. Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida* nace de la mano de Gernikatik Mundura, una ONGD creada en 1995 para trabajar por la sensibilización, concienciación, la interculturalidad y la solidaridad internacional. Este proyecto es una continuación del proyecto Territorios en Conflicto, coordinado por Gernika Gogoratzuz y Gernikatik Mundura, donde se realiza un estudio basado en tres territorios principales: Tolima (Colombia), Cabo Delgado (Mozambique) y Urdaibai (País Vasco). En él se analizan las problemáticas y retos a los que se enfrentan estos territorios, prestando especial atención a las diferentes alternativas impulsadas por la ciudadanía organizada para hacer frente al proyecto modernizador capitalista. En este estudio sobre las diversas iniciativas articuladas desde la acción colectiva de cada territorio, se manifiesta, entre otras cosas, un vacío representativo en la participación ciudadana de algunas personas y colectivos. Y es que, debido por un lado a la reproducción de ciertas dinámicas de dominación y por otro lado, a la sobredimensión de colectivos fuertes en la participación Ahedo (2020), se excluye de ésta a una parte significativa de la ciudadanía. De la necesidad de cubrir estos vacíos en la participación social, nace el proyecto *Gereizpetatik 11 izpi*.

Este proyecto se propone articular nuevos espacios de participación en los territorios de Tolima (Colombia) y Urdaibai (País Vasco), que, desde una praxis interseccional, atiende a aquellas voces marginalizadas de los procesos participativos. Así, desde *Gereizpetatik 11 izpi* se propone partir de un espíritu transversal que posibilite la participación de identidades colectivas que son marginadas día a día. El objetivo, por tanto, no es incluir a los grupos subalternos y a las masas ausentes en la participación, sino más bien trabajar de la mano de ellas. Y es que, como señala Sara Nicholson, una de las creadoras del proyecto, “*en el momento en que se intenta incluir a alguien, ya se le está excluyendo*”. Así las cosas, desde *Gereizpetatik 11 izpi* se insiste en la importancia de la autorevisión, sobre todo por parte de grupos de intervención pertenecientes al ámbito de la investigación, el activismo y la universidad, que tienden a reproducir dinámicas de dominación aparentemente invisibles, pero no por ello menos excluyentes.

A este respecto, el proyecto apuesta por generar espacios de encuentro donde tejer relaciones horizontales basadas en la confianza. Para ello, se insiste en hacer uso de un lenguaje popular compartido. Esta es una cuestión importante, ya que en los procesos participativos se tiende a favorecer formas argumentativas de bajo cariz emocional, neutrales y objetivas frente a otras basadas en experiencias personales. Sin embargo, desde *Gereizpetatik 11 izpi* se quieren articular espacios seguros donde las y los participantes puedan compartir sus vivencias para posteriormente transitar hacia una visión más global y comunitaria. Por esta razón, es imprescindible incorporar en la participación “*otras formas de expresión, tradicionalmente desconsideradas y encarnadas por grupos de personas que experimentan distintas formas de desigualdad*” (Palacios, 2020, p.25).

Por otro lado, el proyecto centra su atención en su propia evolución, para aprender de cada paso que se da durante todo el proceso participativo, sin poner el énfasis necesariamente en los resultados. Se trata, en definitiva, de un proyecto que pretende ante todo cuidar a las y los participantes, de tal forma que se logre una confluencia de voluntades y sinergias que promuevan un trabajo compartido, en el que cada cual aporte desde su posición, generando nuevos modos de relacionarse que mantenga activa una cultura política de la corresponsabilidad (Ahedo, 2020).

Teniendo esto en cuenta, desde *Gereizpetatik 11 izpi* se decantan por una metodología de Investigación-Acción-Formación. Esta metodología, tal y como su nombre indica, consta de tres fases principales. En la primera fase, se analiza el contexto en el que se pretende trabajar. En el caso de *Gereizpetatik 11 izpi*, como veremos a continuación, se identifican algunos grupos subalternos y se realizan varias entrevistas para desarrollar un primer diagnóstico. Basándose en este estudio, en la segunda fase del proyecto se realizan acciones adaptadas al contexto y a las necesidades de las y los participantes, que en este caso se articulará en talleres comunitarios. En la siguiente etapa se recopila información generada en la fase de acción. En lo que respecta a *Gereizpetatik 11 izpi* se recogen y analizan los relatos cotidianos compartidos en estos talleres, con el objetivo de utilizar esta información para futuras formaciones de la ciudadanía. Por último, en la tercera fase, se crea una unidad didáctica y una puesta en acción de la misma para formar y sensibilizar a las nuevas generaciones.

Haciendo uso de esta metodología, el proyecto de *Gereizpetatik 11 izpi* puede ir ajustándose a las diferentes realidades que van surgiendo a lo largo de la participación, respetando así los ritmos y necesidades de las y los participantes. Esto implica, que si bien existe una línea en la que se pretende trabajar, el proyecto en sí mismo es un proceso en construcción que se va definiendo a medida que se avanza. A continuación, teniendo en cuenta que aún quedan fases y procesos por determinar, explicaremos en mayor profundidad las diferentes etapas del proyecto.

1.Fase de investigación:

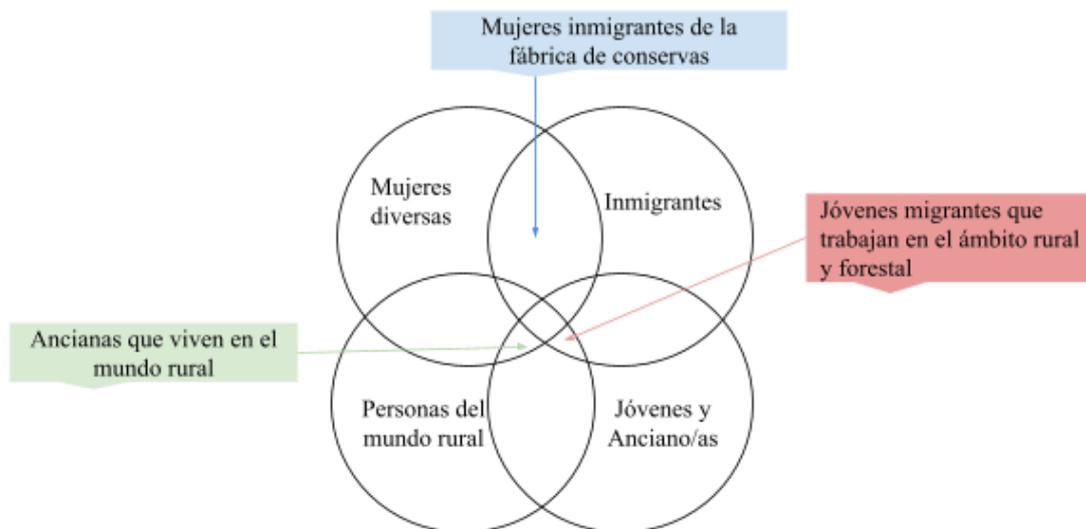
- Redes de contacto y entrevistas

En esta fase inicial, desde *Gereizpetatik 11 izpi* se han puesto en contacto con diferentes actores de la sociedad, como por ejemplo, trabajadores sociales, mancomunidad y personas referentes de los territorios, con la intención de crear puentes entre Gernikatik Mundura y los grupos subalternos con los que se espera trabajar. Las primeras tomas de contacto que se han llevado a cabo con algunas personas se han caracterizado por su prudencia

y moderación. Se han realizado varias entrevistas de una manera cercana e informal (sin cámaras) para comenzar a tejer relaciones con estas personas para así favorecer un contexto natural a lo largo de todo el proceso.

- Identificación de grupos subalternos y agrupamiento

Esta fase del proyecto y con una posible idea de cuáles podrían ser los grupos subalternos, se ha centrado principalmente en identificar y decidir cuáles van a ser los que participarán en este proceso, teniendo en cuenta que no es posible abarcar todas las opresiones por lo que siempre quedarían fuera algunos sujetos. Así las cosas, en este proceso se han identificado cuatro grupos principales: mujeres diversas, inmigrantes, personas del entorno rural y jóvenes y mayores precarizados. Si bien se han agrupado a las personas participantes en estos cuatro bloques un tanto rígidos, la realidad es otra. Al tratarse de personas que habitan los márgenes, es decir, personas no normativas, según el contexto pueden encarnar más de una opresión derivadas de los sistemas de dominación, como el género, la edad, la raza, la clase social, la religión, la orientación sexual o la capacidad funcional, entre otras. Por ejemplo, como se puede observar en el siguiente esquema, una anciana que vive en el mundo rural puede experimentar opresiones tanto de clase social, de edad o de género, de modo se podría identificar a esta anciana tanto en el grupo de mujeres diversas, como en el de personas del mundo rural, o en el grupo de jóvenes y ancianos.



Fuente: Elaboración propia

Esta perspectiva interseccional posibilita incorporar en Gereizpetatik II izpi un pensamiento complejo de la opresión y la desigualdad que sensibilice a las y los participantes para prevenirse de reproducir dinámicas de poder durante los procesos participativos.

2. Fase de acción: Talleres comunitarios

El proyecto se encuentra actualmente en esta fase de acción, a esperas de poder realizar talleres comunitarios de forma segura debido a la situación de excepcionalidad causada por la COVID-19. A este respecto, cabe destacar que hasta el momento no se tiene intención de realizar talleres con las personas mayores a modo preventivo dado el contexto sanitario. Mientras tanto, se siguen realizando más entrevistas, ampliando redes y profundizando las relaciones con las y los participantes con las que ya se ha tenido una primera toma de contacto.

En cuanto al contenido de los talleres, si bien es una cuestión que queda aún por definir, se espera partir de preguntas sencillas sobre su cotidianidad a las que todo participante pueda responder con mayor facilidad y promover así debates de su interés. Partir de contenidos audiovisuales también es un recurso que se está considerando, dado que puede servir como recurso que evoque memoria, emociones, relatos y opiniones. Por otro lado, en el caso de Urdaibai, para descentralizar la acción comunitaria de los dos núcleos urbanos de la comarca, Gernika y Bermeo, se tratará de realizar los talleres en otros municipios de Busturialdea.

3. Fase de recogida y síntesis de información

Una vez realizados los talleres, en la siguiente fase se analizarán los relatos y propuestas compartidas por las personas participantes. El objetivo de esta fase es crear un marco teórico fundamentado en las experiencias cotidianas de los actores participantes. Se trata de sintetizar la información recopilada a lo largo de los talleres para de ahí crear una propuesta pedagógica que visibilice estas realidades y saberes de los márgenes y forme a la ciudadanía en la diversidad e interseccionalidad. Esta propuesta pedagógica por su parte, se articulará en una unidad didáctica basada en juegos participativos, dirigida especialmente al alumnado de la ESO en el caso de Urdaibai.

4. Fase de Formación: Unidad didáctica y evento para el encuentro comunitario

En esta última fase, se pondrá en marcha la unidad didáctica en los institutos de la comarca con el objetivo de activar la conciencia política y comunitaria de las nuevas generaciones. Otra de las propuestas aún por definir es la creación de un mural, mediante el cual se pretende sensibilizar a la ciudadanía de una forma pasiva, haciendo uso de una herramienta transformadora como es el arte.

Por otro lado, se espera promover uno o varios eventos comunitarios que sirvan de encuentro entre los grupos subalternos que hayan participado en el proyecto y colectivos y movimientos sociales de la comarca. En este espacio se espera poner de manifiesto las realidades de las personas que habitan los márgenes y trabajar con la masa movilizadora de Busturialdea, para que éstas integren en sus futuros procesos participativos todos los aprendizajes generados a lo largo del proyecto. Se trata, de crear nuevas estructuras de participación más amplias y diversas, que impliquen a una mayor parte de discursos y posiciones sociales para lograr así conjuntos compartidos de acción (Ahedo, 2020).

Conclusiones

Como hemos visto a lo largo del artículo, se produce una tendencia dentro de los procesos participativos que se dan en la actualidad que invita a pensar en cómo estos, probablemente, precisan de estructuras y procesos de autorrevisión que permitan profundizar en la democratización de los mismos. Abordar estos procesos favorecería generar espacios donde no se reproduzcan dinámicas de opresión inherentes al sistema de dominación actual, acercándose e invitando a los y las ausentes, así como a las personas en los márgenes a tomar parte de estos procesos colectivos. Por tanto, la aspiración de generar consensos y mayorías, parece pasar por implementar nuevas estrategias de participación capaces de atraer a una mayor parte de discursos y posiciones sociales, sobre todo a aquellas que tienden a ser marginalizadas.

Si bien este camino de transformación apenas ha comenzado, se pueden observar los primeros pasos que empiezan a trazar una nueva hoja de ruta hacia una participación más justa y democrática. *Gereizpetatik 11 izpi* es un ejemplo hacia esta nueva dinámica, que si bien se encuentra en un proceso de desarrollo y experiencialidad constante, ha generado ya una iniciativa interseccional que aspira a profundizar en los relatos y que ha identificado de manera atenta la necesidad de escuchar y atender a los conocimientos de los grupos subalternos de cara a favorecer espacios que les inviten a ser parte de los procesos democráticos como sujetos movilizados. Del mismo modo y, para concluir, parece interesante destacar el carácter bidireccional de esta propuesta que, al igual que trata de acercarse a los márgenes de cara a visibilizar el carácter público y político de las problemáticas que les atraviesan, interpela a la masa social movilizada a la revisión y la redefinición de algunas de sus dinámicas y premisas, de cara a tejer alianzas empáticas y horizontales que permitan realmente articular una mayoría movilizada con la transformación y la justicia social como objetivos comunes.

BIBLIOGRAFÍA

Ahedo, I. (2020): “El cuento de la participación”, *Participación y Desarrollo Comunitario*. Instituto Hegoa, UPV/EHU.

Ahedo, I. (2020): “De qué hablamos cuando hablamos de participación”, *Participación y Desarrollo Comunitario*. Instituto Hegoa, UPV/EHU.

Alberdi, J. (2020): “Poder político y territorio: Una revisión crítica de la democracia, la participación y la gobernanza en el siglo XXI ”, *Participación para el Cambio Social*. Instituto Hegoa, UPV/EHU.

Arana, X. (2019). Conociendo iniciativas y compartiendo diagnósticos colectivamente. Estudio de caso: *Urdaibai (País Vasco)*. Disponible en: <https://territoriolab.org/wp-content/uploads/2020/04/EC-Urdaibai-digital-ES.pdf>

Deneulin, S; Stewart, F. (2002). Amartya Sen's contribution to Development thinking, *Studies in Comparative International Development*, 37(2), pp.61-70

Dubois, A. (2014). Marco teórico y metodológico del Desarrollo Humano Local. Bilbao: Hegoa. Garcés, M. & AA.VV (2019). *Humanidades en acción*. Un proyecto dirigido por Marina Garcés. Barcelona: El Rayo Verde.

Maruri, A. (2021). “Entzuten ez ditugun ahotsak erdigunean jarri gura ditugu”. *Busturialdeko Hitzza* (En línea) Disponible en: <https://busturialdea.hitza.eus/2021/01/22/entzuten-ez-ditugun-ahotsak-erdigunean-jarri-gura-ditugu/>

Palacios (2020): “Praxis feminista para la profundización democrática. Críticas y propuestas feministas”, *Participación para el Cambio Social*. Instituto Hegoa, UPV/EHU.

Rendueles, C. (2020). *Contra la igualdad de oportunidades*. Un panfleto igualitarista. Barcelona, Seix Barral/Editorial Planeta

Territorios en Conflicto (s.f.). *Territorios: Urdaibai-Euskadi*. Gernika Gogoratzuz. Gernikatik Mundura. Disponible en: <https://territoriolab.org/urdaibai-euskadi/>

Revista Ex- Céntrica 2a Edición



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZICARTEKO LANKIDETZA ETA GARAPENARI BURUZKO IKASKETA INSTITUTUA
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO - EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA